

CULTURA FINANCIERA Y CULTURA DE AHORRO DE LAS FAMILIAS EN PERÚ*

Gerardo Gómez**
Heber David Poma Cornejo***
Luis Antonio Márquez Medina****

Recibido: 25 de abril de 2024 – Aprobado: 9 de diciembre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.22395/seec.v28n64a4755>

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue determinar la relación entre cultura financiera y cultura de ahorro de las familias de la ciudad de Piura, en Perú. El enfoque fue cuantitativo y el tipo de investigación descriptiva correlacional y transversal. La población estuvo conformada por ciudadanos entre los 18 y 65 años de edad que residen en los distritos de Veintiséis de Octubre, Castilla y Piura. La muestra corresponde a 390 personas con hábitos de ahorro. El instrumento de recolección de datos es el cuestionario con aplicación del rho de Spearman para el análisis de la información. Los resultados demostraron que existe una relación positiva y significativa entre la cultura de ahorro y la cultura financiera de las familias en Perú. También se determinó un nivel medio de cultura financiera. Las personas o familias en Perú que tienen la permanente costumbre de ahorrar son porque tienen un nivel de cultura financiera no tan fortalecida pero suficiente para decidir guardar su dinero en una entidad del sistema financiero. Esto permite concluir que la cultura financiera de las familias debe fortalecerse para que puedan tomar decisiones financieras que impacten en su bienestar económico y social.

PALABRAS CLAVE

Instituciones financieras, ahorro familiar, cultura financiera, rho de Spearman.

CÓDIGO JEL

G21, G51, G53, C14

CONTENIDO

Introducción, 1. Marco teórico, 2. Metodología, 3. Resultados, 4. Discusión, 5. Conclusiones, Referencias.

* Artículo de investigación que es resultado del informe final sustentado en la Facultad de Ciencias Contables y Financieras de la Universidad Nacional de Piura, Perú. Año 2022.

** Contador Público de la Universidad Nacional de Piura, Piura, Perú. MBA de la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, España. Doctor en Administración de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú. Investigador Renacyt Nivel VI. Profesor investigador de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac México, México. Correo electrónico: gerardo.gomezja@anahuac.mx. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5082-9621>.

*** Contador Público de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú. Magíster en Finanzas Corporativas y Riesgo Financiero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Doctor en Contabilidad y Administración de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú. Profesor principal de la Facultad de Ciencias Contables y Administrativas de la Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú. Correo electrónico: hpoma@unap.edu.pe. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4468-3184>.

**** Contador Público de la Universidad Nacional de Piura, Piura, Perú. Adscrito al Colegio de Contadores Públicos de Piura, Piura, Perú. Correo electrónico: lamarquezmedina@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-0845-5333>.

FINANCIAL AND SAVING CULTURE AMONG FAMILIES IN PERU

ABSTRACT

The objective of the research was to determine the relationship between financial culture and savings culture among families in the city of Piura, Peru. The approach was quantitative, and the research type was descriptive, correlational, and cross-sectional. The population consisted of citizens between 18 and 65 years of age who reside in the districts of Veintiséis de Octubre, Castilla, and Piura. The sample included 384 individuals with savings habits. The data collection instrument was a questionnaire, and Spearman Rho coefficient was used for data analysis. The results demonstrated a positive and significant relationship between savings culture and financial culture among families in Peru. A medium level of financial culture was also determined. Individuals or families in Peru who have a consistent saving habit tend to possess a level of financial culture that is not highly developed but is sufficient to decide to save their money in a financial institution. This leads to the conclusion that the financial culture of families needs to be strengthened in order to make financial decisions that positively impact both economic and social well-being.

KEY WORDS

Financial institutions, household savings, financial culture, Spearman Rho.

JEL CLASIFICACION

G21 G51 G53 C14

CONTENTS

Introduction, 1. Theoretical framework; 2, Methodology; 3, Results; 4, Discussion; 5. Conclusions; References.

CULTURA FINANCEIRA E DE POUPANÇA ENTRE FAMÍLIAS NO PERU

RESUMO

O objetivo da pesquisa foi determinar a relação entre a cultura financeira e a cultura de poupança entre as famílias na cidade de Piura, Peru. A abordagem foi quantitativa, e o tipo de pesquisa foi descritiva, correlacional e transversal. A população consistiu de cidadãos com idades entre 18 e 65 anos que residem nos distritos de Veintiséis de Octubre, Castilla e Piura. A amostra incluiu 384 indivíduos com hábitos de poupança. O instrumento de coleta de dados foi um questionário, e o coeficiente de Spearman foi utilizado para a análise dos dados. Os resultados demonstraram uma relação positiva e significativa entre a cultura de poupança e a cultura financeira entre as famílias no Peru. Também foi determinado um nível médio de cultura financeira. Indivíduos ou famílias no Peru que têm um hábito consistente de poupança tendem a possuir um nível de cultura financeira que não é altamente desenvolvido, mas é suficiente para decidir poupar seu dinheiro em uma instituição financeira. Isso leva à conclusão de que a cultura financeira das famílias precisa ser fortalecida para que possam tomar decisões financeiras que impactem positivamente o bem-estar econômico e social.

PALAVRAS-CHAVE

Instituições financeiras, poupança familiar, cultura financeira, Spearman Rho.

CLASSIFICAÇÃO JEL

G21 G51 G53 C14

CONTEÚDO

Introdução, 1. Quadro teórico, 2. Metodologia, 3. Resultados, 4. Discussão, 5. Conclusões, Referências.

INTRODUCCIÓN

El ahorro es la forma más básica de invertir, es la postergación del gasto. La cultura de ahorro adquirida por las personas es de gran importancia en la vida de los ciudadanos, ello debido a que ciertos factores que aparecen con el devenir económico y social como el desempleo, la salud o la superación personal, demuestran que se debe contar con un fondo para poder cumplir con lo anhelado. Para que las decisiones respecto al ahorro sean eficientes se debe contar con un nivel de cultura financiera que permita hacer del ahorro una oportunidad de realización futura. La cultura financiera juega un rol determinante para que los flujos monetarios sean salvaguardados mediante algún producto financiero otorgado por el sistema financiero de cada país, abriendo lugar a la bancarización y el aprendizaje de diversas estrategias financieras.

Investigar sobre ahorro y finanzas es abordar dos problemas fundamentales en la realidad económica de una sociedad, pues las personas que no tienen la costumbre de ahorrar, están exponiendo en mayor riesgo su futuro económico y social, así como sus oportunidades laborales o empresariales por la falta de recursos. Por otra parte, las personas y familias sin cultura financiera, sin conocimientos del funcionamiento del sistema financiero, también se exponen al riesgo de endeudamiento y sobreendeudamiento.

La Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera divulgada por la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS, 2017) muestra que, en Perú, solo el 66 % de ciudadanos ahorra voluntariamente de manera formal, informal u obligatoria (depósitos de CTS, en el caso de trabajadores formales). En lo que se refiere al ahorro voluntario fuera del sistema financiero, el 68 % de peruanos lo realiza, mientras que solo el 18 % opta por el ahorro voluntario dentro del sistema financiero. Esto demuestra que, en la cotidianidad, el ahorro informal está muy presente en la ciudadanía peruana, dado que se prioriza ahorrar el dinero en casa y por cuenta propia dejando de lado el uso del sistema financiero.

El ahorro involucra hábitos y costumbres que son propias de un grupo humano, como es el caso de los ciudadanos inmersos en una cultura. Vázquez Parra *et al.* (2017) manifestaron que el ahorro se constituye en una herramienta para dinamizar la producción de un país, pero a su vez constituye un medio para prever la jubilación y afrontar la vejez sin mayores carencias. La cultura de ahorro se sostiene en dos pilares fundamentales, la planificación y la disciplina.

El ahorro entendido como la reserva de algo valioso que se utiliza en el futuro, no solo representa la acumulación de efectivo, sino que puede estar expresado en

otros bienes como la vivienda, la educación, los terrenos, entre otros. Por otra parte, Ceballos Mina (2018) demostró que una vez que las familias en México alcanzan el flujo máximo de ingresos, estas comienzan a ahorrar; las familias mexicanas toman la decisión de ahorrar al final del ciclo de vida, principalmente por razones preventivas.

Los agentes económicos, familias, empresas y gobierno, son los que ahorran y la decisión de ahorrar es una decisión financiera y para ello se debe contar con conocimientos sobre el proceso de decidir colocar el dinero en una institución financiera. Esto conlleva a que los agentes económicos, especialmente las familias, tengan adquirida una cultura financiera para que la decisión de ahorro sea eficiente y se orienten a la consecución de objetivos previamente establecidos.

La cultura financiera es la consecuencia de adquirir educación financiera, la misma que es adquirida desde el hogar y se consolida en la enseñanza escolar. Este proceso de enseñanza en la educación de los niños y adolescentes hace que se forme y se adquiera cultura financiera en los ciudadanos que terminando la educación básica puedan ir tomando decisiones orientadas a hacer del dinero el mejor uso, de acuerdo con lo que cada individuo crea conveniente. El ahorro está dentro de este conjunto de conocimientos relacionados con el sistema financiero.

El conocimiento de la operatividad del sistema financiero es fundamental en el fortalecimiento de la cultura financiera, debido a que, no solo sobre el ahorro, sino acerca de diversas actividades económicas que se realizan, las personas deben tener un conocimiento adecuado para no haber problemas o dificultades que desalienten a los ciudadanos a acercarse al sistema financiero. La asimetría en la información entre las entidades del sistema financiero y los usuarios del mismo hacen que las familias tengan acrecentado los niveles de cultura financiera, para poder acortar esas asimetrías y, por otra parte, comprender que el sistema financiero es de mucha utilidad cuando se entiende la naturaleza del mismo y la forma como opera.

Aguilar Rascón (2023) manifiesta que la cultura financiera se constituye en una valiosa herramienta al momento de tomar decisiones. La inclusión financiera, la valoración del dinero, el conocimiento financiero, el nivel de endeudamiento, la aversión al riesgo, la gestión financiera de corto y largo plazo, los seguros, las compras compulsivas, la actitud financiera y la orientación a las compras constituyen los elementos básicos para poder aproximarse al entendimiento de cultura financiera.

Los ciudadanos con cultura financiera saben que el ahorro es una señal de confianza de los agentes económicos al sistema financiero. Cuando una persona decide ahorrar en la institución financiera seleccionada es porque tiene confianza en el ente financiero en cuanto a la riqueza que le adicionará al importe depositado

en dicha institución y por la seguridad que el dinero ahorrado no corre riesgo de perderse. El ahorro le permite tener una expectativa de bienestar financiero al ciudadano, y a la institución financiera le permite dinamizar la economía de un país.

Por otra parte, se debe de saber que el depósito de dinero en una institución financiera le permite a la misma colocarlo bajo la forma de préstamos a los agentes económicos que necesitan de recursos para invertir o consumir los recursos. Esta actividad es la que genera dinamismo económico, ya que los recursos ahorrados son sacados del sector financiero hacia el sector real de la economía. Entender esto es tener cultura financiera, es comprender que las decisiones financieras no son aisladas, sino que tienen repercusiones en el tejido económico de un país.

Conocer si las personas que ahorran en el Perú lo hacen porque tienen un fuerte nivel de cultura financiera es importante para los agentes reguladores peruanos, debido a que existen familias en el Perú (y en muchas partes de Latinoamérica) que ahorran de manera informal, es decir, guardando el dinero dentro del mismo hogar, debido a que está lejana la cercanía y sobre todo la confianza que genera el sistema financiero para estas personas; por ello el fortalecimiento de la cultura financiera es un rol que le compete al Estado a través de los organismos reguladores y supervisores del sistema. Esta investigación tiene como objetivo determinar la relación que existe entre la cultura financiera y la cultura de ahorro de las familias en el Perú.

El estudio se ha estructurado de la siguiente manera: después de la introducción, en la sección 1, se presenta el marco teórico que aborda estudios sobre cultura de ahorro y cultura financiera. En la sección 2, se presenta la metodología empleada para poder demostrar la relación entre cultura de ahorro y cultura financiera. En la sección 3, se muestran los resultados de la investigación respecto a las variables analizadas. En la sección 4, se muestra la discusión de los resultados obtenidos. En la sección 5, se presentan las conclusiones. Finalmente, se presentan las referencias empleadas en esta investigación.

1. MARCO TEÓRICO

El ahorro monetario, como una decisión que llevan a cabo las personas, es parte de un hábito que ha sido adquirido con el transcurso del tiempo y que incluye elementos actitudinales que forman parte de la idiosincrasia de cada persona. El ahorro surge cuando los agentes económicos comienzan a generar ingresos producto de alguna actividad económica que realizan. Con la generación de los ingresos aparecen los gastos, los cuales tienen que ser gestionados de manera racional para que los niveles de ingresos no sean superados por los niveles de gastos a afrontar. Del control

eficiente de los gastos es que normalmente surge la expectativa del ahorro. El ahorro se genera cuando aparecen superávits monetarios en la economía de una persona.

El estudio del ahorro se ha enfocado principalmente en dos teorías. La teoría general del empleo, interés y dinero planteada por Keynes (1936), que definió al ahorro como los recursos que quedan en exceso después de descontar los gastos a los ingresos, estableciendo que son los ingresos el factor determinante del ahorro y que en la medida que un agente económico tenga mayores ingresos, tendrá una mayor capacidad de ahorro. La hipótesis del ciclo de vida planteada por Modigliani (1986) manifestó que las personas tienden a generar mayor ahorro cuando son jóvenes y están en la fase de acumulación de activos, para luego comenzar a gastar durante la jubilación y en la fase de desacumulación de activos. Lo que busca la persona es tener calidad de vida a lo largo de los años para conseguir ingresos producto del ahorro que garanticen una vida digna en los últimos años de vida.

La literatura sobre cultura de ahorro se focaliza principalmente en economías emergentes. De los Santos Gutiérrez *et al.* (2022) estudiaron la cultura de ahorro en estudiantes *millennials* de la ciudad de Veracruz (México). Aplicaron un cuestionario a 120 estudiantes *millennials* entre 17 y 40 años de edad aplicado a través de las redes sociales WhatsApp y Facebook. Utilizando estadísticos no paramétricos, demostraron que los *millennials* tienen conocimientos financieros básicos, pero no los suficientes para gestionar productos financieros complejos; además se demostró que las mujeres tienen una mayor cultura de ahorro y son más conscientes de la importancia de ahorrar para la jubilación.

Por otra parte, Sekhosana (2021) investigó los factores que limitan a los ciudadanos de Sudáfrica de tener una cultura de ahorro. Se utilizaron los datos de la Encuesta Nacional de Dinámica del Ingreso 2018 y las entrevistas a 47 ciudadanos. En el análisis cuantitativo de los datos se llegó a encontrar que los elevados ingresos, el empleo y los altos niveles de educación están asociados con mayores ahorros. Un mayor tamaño del hogar y una mayor edad se relacionan con menores ahorros. Las mujeres tienden a ahorrar en mayor medida que los hombres, y las viudas ahorran más que en los hogares casados, solteros y en unión libre. Del análisis cualitativo se identificaron, como factores determinantes de la baja tasa de ahorro, la insuficiencia de ingresos y la falta de disciplina en el manejo del gasto.

En cuanto a la cultura financiera, los estudios son escasos en comparación con la educación financiera, de la cual existe una extensa literatura a nivel mundial. Nadler y Breuer (2019) manifiestan que la cultura financiera como campo de conocimiento es una disciplina muy joven y aún no estructurada, con un valor agregado más

bien opaco que claramente definido. La toma de decisiones financieras llevadas a cabo por las familias, directivos de empresas o funcionarios de gobierno tienen un componente relacionado con la cultura inherente a cada individuo.

Mwobobia (2022) estudió la influencia de la educación financiera en la cultura de ahorro entre los jóvenes en Kenia basada en tres teorías: teoría del proceso dual, teoría del ciclo de vida y teoría del establecimiento de objetivos. Se seleccionó una muestra de 100 jóvenes de Nairobi, capital de Kenia, a los cuales se les aplicó un cuestionario para recoger la información, y utilizando un análisis de regresión se demostró que la educación financiera influye en la cultura de ahorro. La planificación financiera, el nivel educativo y la gestión de la deuda fueron los factores que influyeron en la cultura de ahorro.

En Perú, Escobedo *et al.* (2024) estudiaron la influencia de la inclusión financiera en la cultura financiera de los estudiantes de educación superior. Estudiaron una muestra de 920 estudiantes de la región Tumbes (Perú), a los cuales se les aplicó dos cuestionarios para recoger la información referida a inclusión y cultura financiera; utilizando el análisis confirmatorio y el análisis exploratorio demostraron que existe una positiva influencia entre inclusión financiera y cultura financiera.

El hogar es el principal centro de aprendizaje de cada ciudadano en cualquier aspecto de sus vidas, y es por ello que Ticona Coñaña *et al.* (2023) manifestaron que la familia se constituye en el núcleo educador y socializador, en donde los niños adquieren hábitos mediante la aplicación práctica en la economía familiar; sin embargo, si tales hábitos no son adquiridos o lo son de manera errónea, una consecuencia es que desde tempranas edades se desconozca la importancia de ahorrar y cómo las finanzas personales pueden influir en la toma de decisiones financieras en busca del bienestar financiero.

De la misma manera, Arcos Medina *et al.* (2016) manifiestan que los conocimientos y las actitudes de las personas en edad temprana se adquieren en el hogar; típicamente, los que dirigen el hogar (que suele ser el padre o la madre), son los responsables principales de inculcar los conocimientos básicos de la gestión del dinero. A través del ejemplo a los hijos y de ellos a sus futuras generaciones, es indudable que la educación en el seno de la familia genera un aprendizaje que perdura para toda la vida en las personas que lo reciben.

Para que una persona decida ahorrar, necesita tener plena conciencia de que el ahorro es una posibilidad de bienestar futuro; pero además de ello, necesita tener conocimientos financieros básicos para poder hacer del ahorro una alternativa que genere maximización de rentabilidad. El sistema financiero ofrece a los agentes

económicos alternativas de ahorro con distintas tasas de rentabilidad; es por ello que el conocimiento de finanzas es un factor clave para que los ciudadanos puedan tomar la mejor decisión de ahorrar de acuerdo con los objetivos que ellos persiguen.

De acuerdo con la revisión del marco teórico, no se ha encontrado una investigación que relacione la cultura financiera y la cultura de ahorro en Perú ni a nivel de Latinoamérica. Por ello, se formuló el siguiente problema de investigación: ¿La cultura financiera es un factor que genera un impacto en la cultura de ahorro de las familias en el Perú?

Con base en la revisión de la literatura, se ha determinado que la cultura financiera es factor que permite a las personas y familias tener conocimientos financieros más fortalecidos, lo que hace que, entre otros aspectos, comprendan la importancia de ahorrar para llevar a cabo actividades futuras previamente planificadas como lo es la jubilación, los estudios posgraduales, la creación de un negocio o para consumo futuro. Ante ello, y con base en la pregunta de investigación, se planteó la hipótesis siguiente: la cultura financiera influye de manera directa y significativa en la cultura de ahorro de las familias peruanas. Es decir, las familias que deciden incorporar el hábito del ahorro en la gestión del dinero, son aquellas que tienen un nivel de cultura financiera fortalecida.

2. METODOLOGÍA

El enfoque del estudio es cuantitativo, el diseño de la investigación es no experimental, el tipo de investigación fue descriptiva correlacional debido a que se buscó establecer la relación entre la cultura financiera y la cultura de ahorro. De acuerdo con la temporalidad de la recogida de datos, la investigación fue de tipo transversal porque la información fue recolectada en un momento determinado del tiempo. Para analizar la información se utilizó el test no paramétrico rho de Spearman, utilizando el software estadístico IBM SPSS.

La cultura financiera fue medida a través de tres atributos: conocimientos financieros, uso de productos financieros y planificación financiera de acuerdo con los trabajos de Rodríguez Montano (2018), Delgadillo Uria (2019) y Díaz Hernández (2019); mientras que la cultura de ahorro se midió utilizando tres atributos: motivos para ahorrar, nivel de ingresos y nivel de gastos, los cuales fueron utilizados en los trabajos de Rosales Guerra (2016) y Neyra Sánchez (2018).

La población de estudio fue desconocida y comprendió a los ciudadanos cuyas edades estuvieron comprendidas entre 18 y 65 años y que tienen su lugar de residencia en los distritos de Veintiséis de Octubre, Castilla y Piura. Se determinó un

tamaño de muestra probabilística, con un 95 % de confianza y un 5 % de margen de error de 390 ciudadanos que tienen una cuenta de ahorros en alguna institución financiera en el sistema financiero peruano. La selección de la muestra fue aleatoria. La elección del rango de edad es debido a que las personas en el Perú a partir de los 18 años adquieren mayoría de edad generando que puedan tomar decisiones con mayor libertad; por otra parte, los distritos seleccionados son los de mayor actividad económica y mayor oferta de productos y servicios financieros en la Región Piura.

La ciudad de Piura es la capital de la Región Piura, la cual está ubicada a una distancia de 1.035 km hacia el norte de la ciudad de Lima, la capital del Perú. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú, la región Piura tiene una población de 2.149.978 habitantes y es la segunda región más poblada del Perú. La región Piura tiene ocho provincias: Piura, Paita, Sechura, Sullana, Talara, Ayabaca, Huancabamba y Morropón. La provincia de Piura tiene diez distritos: Piura, Las Lomas, Veintiséis de Octubre, Tambogrande, Castilla, La Unión, Catacaos, La Arena, El Tallán y Cura Mori. La dinámica económica más importante, por ser la capital de la Región, está en la ciudad de Piura, la cual concentra los tres distritos que forman parte de la investigación. En estos distritos hay una mayor concentración de los servicios financieros ofertados por las instituciones financieras del Perú. La tabla 1 presenta algunos indicadores sociales, económicos y financieros de la Región Piura.

Tabla 1. Región Piura: indicadores sociales, económicos y financieros.

PIURA	2020	2021	2022	2023
Créditos (millones de PEN)	8.811	9.082	9.804	9.618
Depósitos (millones de PEN)	6.397	6.308	6.64	6.534
PIB (%)	-9,3	11,7	-0,5	1,5
Inflación (%)	3,7	8,1	8,0	2,9
Población (millones)	2.05	2.08	2.10	2.13
PEA (millones)	0.93	1.01	1.02	1.12

Fuente: BCRP, INEI.

La técnica de recolección de información aplicada fue la encuesta, y el cuestionario fue el instrumento utilizado. En primera instancia, el cuestionario fue sometido al proceso de validación a través del juicio de expertos, para lo cual se pidió la opinión de tres profesionales especialistas en el tema; con ello se logró mejorar el contenido del cuestionario. Luego de esto, se realizó el proceso de confiabilidad del instrumento, para lo cual se llevó a cabo la prueba piloto, aplicando el cuestionario

al 10 % de la muestra: los resultados de esta primera prueba fueron entregados a un Licenciado en Estadística, quien llevó a cabo el proceso de confiabilidad del instrumento utilizando el test Alfa de Cronbach.

Como resultado del análisis de confiabilidad, la variable cultura de ahorro obtuvo un valor de 0,810, mientras que la variable cultura financiera resultó con un valor de 0,838. Estos valores, al ser mayores a 0,50, indican que el nivel de confiabilidad es alto, lo que garantiza que la aplicación del instrumento lograría alcanzar el objetivo de la investigación planteado. Finalmente, luego de haber obtenido resultados favorables, se procedió a aplicar el cuestionario a la muestra resultante. El levantamiento de información se realizó entre octubre y diciembre de 2021.

La técnica de análisis de información que se empleó fue el test estadístico rho de Spearman, el cual permite establecer si existe una relación lineal entre dos variables ordinales, y que esta relación no sea producto del azar; es decir, que la relación sea estadísticamente significativa. El coeficiente de correlación rho de Spearman se basa en un rango de valores de dos variables que busca determinar el sentido de la correlación (Ortiz Pinilla y Ortiz Rico, 2021). La cultura financiera y la cultura de ahorro son variables numéricas, que son medidas a través de las dimensiones. Así, para cultura financiera se incluyeron: planificación financiera, conocimientos de conceptos financieros y uso de productos y servicios financieros. Por otra parte, la cultura de ahorro fue medida con los atributos nivel de ingresos, motivo de ahorro y nivel de gastos.

3. RESULTADOS

La tabla 2 muestra las características generales de los participantes encuestados. En esta se puede observar que el 58,7 % de los encuestados fue de sexo femenino y el 41,3 % de sexo masculino. Con respecto a la edad, el 64,1 % tiene una edad entre 20 y 29 años; también se evidencia que existe un 12,8 % de personas con menos de 20 años. Personas de 30 a 39 años constituyen el 13,3 % y el 9,7 % de los encuestados tienen 40 años o más. Asimismo, la tabla 2 evidencia que el 45,6 % de los ciudadanos radican en el distrito de Piura, el 32,8 % tienen residencia en el distrito Veintiséis de Octubre y el 21,5 % viven en el distrito de Castilla. Con respecto al nivel de educación, los resultados muestran que el 67,2 % tiene educación universitaria, el 27,4 % tiene educación técnica y solo el 5,4 % manifestó tener educación secundaria.

Los resultados de la tabla 2 muestran también que el 74,6 % de los ciudadanos encuestados trabaja. Al respecto, Rodríguez Raga y Riaño Rodríguez (2016) encontraron que las personas con un nivel educativo elevado y que cuentan con un trabajo

tienden a incrementar sus niveles de ahorro. En relación a la institución financiera donde ahorran, el 73,3 % de los encuestados ahorra en los bancos, mientras que el 14,9 % ahorra su dinero en las Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMAC), mientras que una cifra menor, el 9,5 %, deposita su dinero en las empresas financieras. Finalmente, el 2,3 % de los encuestados manifestó ahorrar en las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC).

Los resultados de la tabla 2 demuestran que son las mujeres jóvenes y que residen en el distrito de Piura las que mantienen ahorros en alguna institución financiera. En su mayoría, este grupo de mujeres trabajan, tienen estudios superiores y una mayor preferencia por ahorrar en un banco. La preferencia del ahorro en un banco se da por la mayor fortaleza financiera de los mismos y por la mayor rapidez en realizar las operaciones, sobre todo utilizando medios electrónicos. Asimismo, se puede demostrar que las personas de una edad laboralmente activa (menos de 65 años) y con un trabajo formal, toman decisiones orientadas al ahorro monetario, y ello debido a que la situación laboral permite a las personas destinar parte de esos ingresos a reservarlos en un banco para utilizarlos en el futuro.

Tabla 2. Características de la muestra.

Características socioeconómicas		No.	%
Género	Femenino	229	58,7
	Masculino	161	41,3
	Total	390	100,0
Edad	Menor de 20 años	50	12,8
	Entre 20 y 29 años	250	64,1
	Entre 30 y 39 años	52	13,3
	Entre 40 y 49 años	23	5,9
	Entre 50 años y más	15	3,8
	Total	390	100,0
Lugar de residencia	Castilla	84	21,5
	Piura	178	45,6
	Veintiséis de Octubre	128	32,8
	Total	390	100,0

Características socioeconómicas		No.	%
Grado de instrucción	Escolar secundaria	21	5,4
	Superior técnica	107	27,4
	Superior universitaria	262	67,2
	Total	390	100,0
Trabaja	No	99	25,4
	Sí	291	74,6
	Total	390	100,0
Tipo de institución financiera donde ahorra	Banco	286	73,3
	cmac	58	14,9
	crac	9	2,3
	Empresa Financiera	37	9,5
	Total	390	100,0

Fuente: elaborada con datos tomados de la encuesta aplicada en la ciudad de Piura, 2022.

Con respecto al comportamiento de las personas orientadas al ahorro, la tabla 3 muestra que el 41 % de los encuestados ahorra de manera muy frecuente o frecuente; el resto de personas manifestó que ahorran de manera ocasional, y una pequeña proporción nunca ahorra. La tabla 3 también muestra que el 74,9 % de las personas encuestadas manifiestan que tienen instaurado como un hábito cotidiano el ahorro; por otra parte, los resultados muestran que el 79,5 % de los encuestados cree que es más seguro y también más importante ahorrar en una institución financiera, pero también el 15,1 % de las personas manifiestan que ahorran fuera del sistema financiero, a través de panderos o juntas, lo cual constituye una forma de ahorro informal, debido a que no se optan por utilizar las herramientas brindadas por el sistema financiero.

Tabla 3. Comportamiento de las personas respecto al ahorro.

Preguntas	No.	%
¿Cuál es nivel de frecuencia con que ahorra usted?	Nunca	6 1,5
	Raramente	50 12,8
	Ocasionalmente	174 44,6
	Frecuentemente	124 31,8
	Muy frecuentemente	36 9,2

Preguntas	No.	%
	Totalmente en desacuerdo	8 2,1
	En desacuerdo	20 5,1
¿Considera que tiene instaurado el hábito de ahorrar en su vida cotidiana?	Indiferente	70 17,9
	De acuerdo	179 45,9
	Totalmente de acuerdo	113 29,0
	Muy irrelevante	5 1,3
¿Para usted es seguro e importante ahorrar en alguna institución financiera?	Irrelevante	24 6,2
	Indiferente	51 13,1
	Importante	221 56,7
	Muy importante	89 22,8
	Nunca	161 41,3
¿Cuál es el nivel de frecuencia con la que usted participa en juntas o panderos?	Raramente	103 26,4
	Ocasionalmente	67 17,2
	Frecuentemente	38 9,7
	Muy frecuentemente	21 5,4

Fuente: elaborada con datos tomados de la encuesta aplicada en la ciudad de Piura, 2022.

En la tabla 4 se muestran los resultados respecto a los motivos del ahorro por parte de los ciudadanos. En función a la práctica del ahorro orientado por motivos u objetivos debidamente definidos, solo el 50 % de la muestra consideró que los ahorros mantenidos en una institución financiera son para destinarlos a alguna actividad en particular. Por otra parte, el 9,3 % de los encuestados indicó que les resulta más accesible y confiable mantener su dinero ahorrado en su propia casa; a su vez, el 19,8 % de los ciudadanos participantes de la investigación manifestaron que les resulta difícil ahorrar dinero. Finalmente, el 35,6 % indican que alguna vez se han visto obligados a reservar parte de su dinero en forma de ahorro por motivos de precaución.

Aproximándose a las razones específicas por las cuales las personas se sienten motivadas para tomar la decisión de ahorrar, la tabla 4 demuestra que el 32,6 % de las personas encuestadas han ahorrado dinero en alguna oportunidad para destinarlo a una actividad recreacional, mientras que el 27,2 % de los encuestados han ahorrado para destinarlo una inversión empresarial; el 45,1 % de los ciudadanos manifestaron que ahorraron dinero para adquirir productos tecnológicos u otros bienes; los encuestados también manifestaron, en un 26,5 %, que ahorraron para

comprar una propiedad y, finalmente, el 52,8 % de las personas utilizaron el ahorro para lograr alcanzar un objetivo académico.

Estos resultados demuestran que las personas jóvenes tienden a ahorrar con el propósito de una superación profesional que pueden conseguir logrando metas académicas, seguido de la apuesta por la tecnología, que es parte complementaria de la meta académica y, en tercer orden, quedan las actividades vacacionales, que quizá sea algo importante pero no prioritario para los jóvenes ahorradores. Mucho más atrás quedan los propósitos de formar empresas y de adquirir propiedades inmuebles.

Tabla 4. Motivos del ahorro.

Preguntas	Nunca		Casi nunca		A veces		Casi siempre		Siempre	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
¿El ahorro que usted establece se orienta a algún fin específico?	11	2,8	29	7,4	155	39,7	102	26,2	93	23,8
¿A usted le resulta confiable y accesible guardar dinero en su propia casa?	58	14,9	81	20,8	176	45,1	42	10,8	33	8,5
¿A usted le resulta complicado ahorrar?	28	7,2	77	19,7	208	53,3	53	13,6	24	6,2
¿Usted alguna vez se ha visto forzado a ahorrar por precaución?	35	9,0	49	12,6	167	42,8	89	22,8	50	12,8
¿Alguna vez usted ha ahorrado para llevar a cabo una actividad de ocio?	35	9,0	44	11,3	184	47,2	87	22,3	40	10,3
¿En alguna oportunidad usted ha ahorrado con el objetivo de iniciar un emprendimiento?	77	19,7	76	19,5	131	33,6	62	15,9	44	11,3
¿En alguna oportunidad usted ha ahorrado con el propósito de comprar un producto tecnológico u otro bien?	18	4,6	34	8,7	162	4,5	103	26,4	73	18,7
¿Alguna vez usted ha ahorrado para adquirir un bien inmueble?	136	34,9	59	15,1	92	23,6	56	14,4	47	12,1
¿Alguna vez usted ha ahorrado para lograr un objetivo académico?	32	8,2	23	5,9	129	33,1	122	31,3	84	21,5

Fuente: elaborada con datos tomados de la encuesta aplicada en la ciudad de Piura, 2022.

En la tabla 5 se presentan los resultados con un nivel de cultura financiera medio, debido a que el 52,8 % de las personas manifestaron estar en esa categoría. En cuanto a la percepción relacionada con el uso de productos financieros y planificación financiera, los participantes de la investigación también se situaron en un nivel

medio (55,9 % y 51,8 %, respectivamente). Con respecto al nivel de conocimientos financieros, se demuestra que el 51,8 % de las personas manifiestan tener un nivel bueno o muy bueno.

Estos resultados demuestran que el nivel de cultura financiera de las personas en Piura aún no es fuerte. Esto trae como consecuencia que las decisiones financieras que puedan estar tomando no sean eficientes, y ello explica los elevados niveles de asimetría informativa que aún existe entre las instituciones financieras y los usuarios del sistema financiero. Si bien los niveles de conocimientos financieros son ligeramente elevados, estos no son suficientes ante los moderados niveles existentes en la planificación financiera y en el uso de productos financieros.

Estos resultados también revelan que los ciudadanos tienen conocimientos generales sobre conceptos clave en el funcionamiento del sistema financiero, pero que, en los aspectos más específicos, que son los que se necesitan conocer para tomar decisiones financieras eficientes, se carece de conocimientos o experiencias. Aquí se necesita que los organismos reguladores del sistema financiero peruano desplieguen mayores esfuerzos por acercar a los ciudadanos al sistema financiero a través de encuentros en los que no solo se divulguen conocimientos, sino que se evalúe el impacto de las capacitaciones en la realidad financiera peruana.

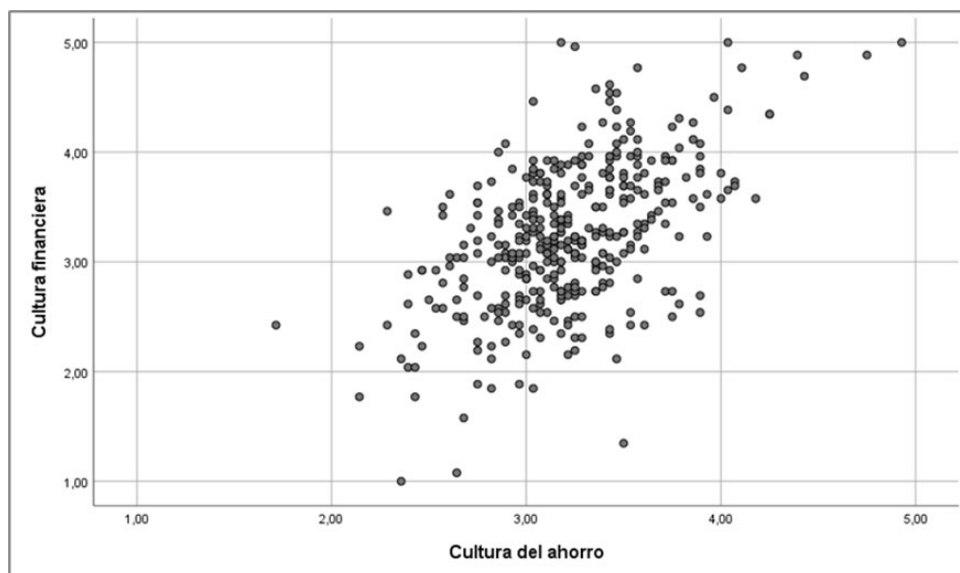
Tabla 5. Cultura financiera.

Dimensiones/Variable	Muy deficiente		Deficiente		Media		Buena		Muy buena	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Planificación financiera	7	1,8	23	5,9	202	51,8	143	36,7	15	3,8
Uso de productos financieros	7	1,8	105	26,9	218	55,9	47	12,1	13	3,3
Conocimientos financieros	5	1,3	48	12,3	135	34,6	125	32,1	77	19,7
Cultura financiera	3	0,8	41	10,5	206	52,8	126	32,3	14	3,6

Fuente: elaborada con datos tomados de la encuesta aplicada en la ciudad de Piura, 2022.

Para establecer la relación que existe entre la cultura financiera y la cultura de ahorro, se utilizó el coeficiente de correlación rho de Spearman. En la figura 1 se muestra la forma que se genera en la dispersión de los puntos de ambas variables, que demuestra que existe una tendencia positiva, lo cual deja en claro que a medida que mejora el nivel de cultura financiera, aumenta la cultura de ahorro en los ciudadanos, lo que demuestra la existencia de una relación positiva entre ambas variables. La tendencia positiva también se refleja en los valores extremos que se muestran para las variables estudiadas.

Figura 1. Dispersión de los valores de la cultura financiera y la cultura de ahorro.



Fuente: elaborada con datos tomados de la encuesta aplicada en la ciudad de Piura, 2022.

La tabla 6 muestra los resultados del coeficiente de correlación rho de Spearman entre la cultura financiera y la cultura de ahorro; esta correlación es positiva y significativa. La relación es positiva debido a que $r=0,492$, y es significativa debido a que el nivel de significatividad estadística ($\text{Sig.}=0,000$) resultó tener un valor menor a $0,05$. Con esto, la hipótesis planteada se acepta, es decir, que la cultura financiera influye positivamente en la decisión de ahorrar que toman los ciudadanos. Estos resultados también fueron encontrados en los estudios de Pantoja Sánchez & Pérez Vásquez (2021), Ruyonga (2019) y Adanaqué (2018).

Tabla 6. Correlación entre la cultura financiera y la cultura de ahorro.

	Spearman	Cultura financiera	Conocimientos financieros	Uso de productos financieros	Planificación financiera
Cultura de ahorro	r	0,492**	0,385**	0,408**	0,481**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000
	n	390	390	390	390
Motivo del ahorro	r	0,402**	0,325**	0,321**	0,370**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000
	n	390	390	390	390

	Spearman	Cultura financiera	Conocimientos financieros	Uso de productos financieros	Planificación financiera
Nivel de ingresos	r	0,493**	0,391**	0,453**	0,385**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000
	n	390	390	390	390
Nivel de gastos	r	0,299**	0,199**	0,241**	0,442**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000
	n	390	390	390	390

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Fuente: elaborada con datos tomados de la encuesta aplicada en la ciudad de Piura, 2022.

Estos resultados aportan evidencia científica para confirmar que las personas que han adquirido cultura financiera en su formación tienen una orientación al ahorro monetario, y esto debido a que logran entender que el ahorro es la reserva de recursos para ser usados en el futuro y que, además, depositándolos en una institución financiera, generan más dinero por los intereses que ganan durante el tiempo que permanezcan ahorrados. También se demuestra que las personas con mayor conocimiento del sistema financiero, es decir, con una mayor educación financiera, es la que tiene una mayor predisposición a ahorrar por los ingresos que genera. El ahorro es una decisión que, en tiempos de elevado consumismo, conlleva a tener una fuerte convicción para establecer el monto a ahorrar y para entender que el ahorro representa una gran oportunidad de bienestar futuro.

4. DISCUSIÓN

Este trabajo determinó que la relación que existe entre la cultura financiera y la cultura de ahorro es directa, dado que el coeficiente de correlación rho de Spearman es positivo y significativo con base en las respuestas al cuestionario aplicado a una muestra de 390 personas mayores de edad con capacidad de ahorro en la ciudad de Piura. Estos resultados demuestran que la cultura financiera se constituye en un determinante de la cultura de ahorro de las familias en el Perú.

Las personas que deciden ahorrar, entre otros factores, es porque han adquirido cultura financiera a través de los años de formación familiar y académica. Estos resultados son confirmados por los trabajos de Pantoja Sánchez & Pérez Vásquez (2021), Ruyonga (2019), Adanaqué Fernández (2018) y Mwobobia (2022), quienes estudiaron la misma relación para las ciudades de Huaraz (Perú), Entebbe (Uganda), Jaen (Perú) y Nairobi (Kenia). Jappelli y Padula (2013) demostraron que la inversión en educación financiera tiene un impacto directo en las decisiones de ahorro de

los ciudadanos de Europa. Kolasa y Liberda (2015) encuentran la misma relación para las familias de Polonia.

La cultura de ahorro se ve afectada por la dimensión referida al nivel de ingresos, pues el flujo de ingresos monetario es indispensable como punto de partida en la decisión de ahorrar; si los ingresos son sostenidos e incrementales a través del tiempo y las personas han adquirido cultura financiera, el ahorro puede convertirse en un hábito financiero que busque el bienestar económico futuro. Estos resultados se encuentran respaldados por la investigación de Sekhosona (2021), quien demostró que un factor que explica la propensión a ahorrar por parte de los ciudadanos de Sudáfrica son los niveles de ingresos.

De la misma manera, Cusimano *et al.* (2023) demostraron que los ingresos se relacionan de manera directa con la cultura de ahorro en Gran Bretaña. También Athukorala y Sen (2004) demostraron la existencia de una relación directa y significativa entre el nivel de ingresos y la cultura de ahorro en la India. En Portugal, Madeiros García *et al.* (2019) también demostraron que existe una relación directa entre el nivel de ingresos y la capacidad de ahorro de las personas.

Los gastos o consumo, en su naturaleza, generan salidas de dinero que disminuyen la capacidad de ahorrar por parte de las familias, y esto puede considerarse como una restricción que hace que la cultura de ahorro no se fortalezca ni se consolide como una actividad habitual en las personas, más aún cuando el gasto no está adecuadamente controlado. La capacidad de los ciudadanos de gestionar de manera eficiente y racional los gastos hace que se puedan dejar márgenes de efectivo para orientarlos al ahorro, teniendo una motivación previamente establecida, como es el ocio, la inversión empresarial, la adquisición de bienes inmuebles o conseguir una meta académica.

Los resultados del impacto del gasto en el ahorro de las familias son respaldados por los trabajos de Mose (2023), quien demuestra que uno de los factores que impactan en la cultura de ahorro en Kenia es el nivel de consumo. Niculescu-Aron y Mihaescu (2012) manifestaron que el comportamiento del ahorro y del consumo individual de los hogares son de vital importancia para la estabilidad financiera de una economía. A nivel macroeconómico, los ahorros monetarios de la población son una fuente significativa para financiar las inversiones de las empresas y el déficit del presupuesto, mientras que a nivel microeconómico, una caída del ahorro puede disminuir la calidad de vida de las familias, en especial para las personas en edad de jubilación con todas las implicancias negativas que se derivan.

Los resultados encontrados muestran que, en las familias en Piura, el nivel de cultura financiera es medio y esta situación se explica porque las personas poseen un nivel de conocimientos financieros adecuados en torno a conceptos relacionados con la operatividad del sistema financiero. García Cedeño y García Briones (2022) encontraron que existe un bajo nivel de cultura financiera y escasas prácticas y habilidades en el manejo del flujo de caja por parte de la población rural y urbana del Cantón Portoviejo, Ecuador. Por otra parte, Györi *et al.* (2019) demuestran que la cultura financiera, a través de la planificación financiera y el empleo de expertos financieros, se relaciona con la innovación empresarial en las pyme de Hungría.

Además, se evidenció que las personas en Piura poseen competencias y habilidades de nivel medio en el acceso y uso de productos y servicios financieros, así como también un nivel medio para llevar a la práctica los procesos de planificación financiera. En este aspecto es muy importante que se fortalezca la educación financiera para que los ciudadanos del Perú puedan tomar decisiones financieras que permitan lograr sus objetivos económico-financieros de mediano y largo plazo. Sin cultura financiera las posibilidades de que el ahorro se convierta en un hábito consuetudinario en los ciudadanos son poco alentadoras.

Al respecto, Lusardi y Mitchell (2014) manifiestan que tener habilidades financieras para elaborar y gestionar un presupuesto, para entender un crédito y comprender los instrumentos de inversión o para aprovechar las ventajas del sistema financiero, son esenciales para tomar decisiones económicas, tanto en tiempos de prosperidad como de recesión. Nadler y Breuer (2019) manifiestan que la cultura financiera intenta capturar y evaluar la influencia de las decisiones relacionadas a la asignación de fondos como a la obtención de fondos. En esta investigación se determinó el nivel medio de cultura financiera, que demuestra que las personas aún no tienen consolidados los conocimientos financieros para tomar las decisiones más adecuadas y con base en la información proporcionada por el sistema financiero.

5. CONCLUSIONES

La cultura financiera y la cultura de ahorro de las familias y las personas tienen una trascendencia fundamental en las decisiones financieras para alcanzar sus objetivos propuestos. El bienestar financiero es un objetivo muy importante que las personas quieren lograr a lo largo de su vida para evitar el sobreendeudamiento, porque ayuda a tener una salud mental y financiera que permita seguir buscando mayores logros económicos en el futuro. Es por ello que esta investigación genera un importante aporte a la discusión sobre el impacto de la cultura financiera en el hábito de ahorrar a fin de tener un futuro económico promisorio y libre de riesgos

financieros. Las personas con educación financiera generan una elevada cultura financiera, lo que hace que tomen decisiones eficientes con respecto a la gestión del dinero, es decir, en cómo conseguirlo y cómo utilizarlo.

La decisión de ahorrar una proporción de los ingresos generados es producto de otros factores adicionales a la cultura financiera, y es por ello que futuras investigaciones deberían realizarse para explicar qué factores influyen en la decisión de ahorro de las personas en el Perú, tomando de base las características sociales de los ciudadanos como la edad, el nivel educativo, el estado civil, el género, el nivel de ingresos, las diferencias sociales, entre otros aspectos, lo que generaría una mayor claridad para entender los factores de pueden influir en las decisiones de ahorro.

REFERENCIAS

- Adanaqué Fernández, S. G. (2018). *Cultura de Ahorro para mejorar la capacidad de ahorro en Caja Piura Agencia Jaén*, 2017. Tesis de Titulación. Universidad Señor de Sipán. Chiclayo. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/5290/Adanaqu%C3%A9%20Fern%C3%A1ndez%20Sheylla%20Geraldine.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguilar Rascón, O. C. (2023). Micro y pequeñas empresas familiares y no familiares en Latinoamérica: Diferencias en su cultura financiera. *Análisis Económico*. XXXVIII (97), 149-161. Doi: <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2022v38n97/Aguilar>
- Arcos-Medina, G., Hernández-Romero, O., & Zapata-Martelo, E. (2016). Ahorro infantil, un acercamiento a la inclusión financiera. Chispitas de la Fundación Ayú, Oaxaca, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. 13(3). 473-492. <https://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v13n3/1870-5472-asd-13-03-00473.pdf>
- Athukorala, P. C., & Sen, K. (2004). The Determinants of Private Saving in India. *World Development*, 32(3), 491-503. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2003.07.008>
- Ceballos Mina, O. E. (2018). Perfiles de ahorro y pago de deuda en el ciclo de vida de los hogares mexicanos. *El Trimestre Económico*. LXXXV (338). 311-339. Doi: <https://doi.org/10.20430/ete.v85i338.322>
- Cusimano, A., Donegani, C. P., Jackson, I., & McKay, S. (2023). The rationality of rainy day savers: objective and subjective determinants individual savings in Britain. *Applied Economics*. 55(23). 2624-2644. Doi: <https://doi.org/10.1080/00036846.2022.2103507>
- De los Santos-Gutiérrez, A., Molchanova, V. S., González-Fernandez, R., & García-Santillán, A. (2022). Financial Literacy, Savings Culture and Millennials Students Behavior Towards Retirement. *European Journal of Contemporary Education*, 11(2). 491-503. Doi: <https://doi.org/10.13187/ejced.2022.2.491>
- Delgadillo Uria, V. B. (2019). *La cultura financiera y su relación con el bienestar financiero de los milleannials de la provincia de Arequipa*, 2019. Tesis de titulación. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <https://repositorio.unsa.edu.pe/items/ce396b31-ba8e-44f4-9b05-418424d9c069>

- Díaz Hernández, Y. Y. (2019). *Cultura financiera y su relación con el nivel de morosidad del Sub Cafae UGE-Utcubamba, Bagua Grande, 2019*. Tesis de bachillerato. Universidad Señor de Sipán. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/6381>
- Escobedo, F., Cruz-Tarrillo, J. J., Aguirre Reyes, E. M., Morillo Galarza, F. W., Jiménez Noblecilla, V. H., Lamadrid Vela, C. A., & Hernandez, R. M., (2024). Importance of Customer Service Channels, Services, and Products in Financial Culture. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 13(2). 229-239. Doi: <https://doi.org/10.36941/ajis-2024-0045>
- García-Cedeño, M. L., & García-Briones, M. Y. (2022). Evaluación de la Cultura Financiera de habitantes del Cantón Portoviejo. *Revista San Gregorio*, (52), 74-88. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rsan/v1n52/2528-7907-rsan-1-52-00074.pdf>
- Györi, Á., Czakó, Á., & Horzsa, G. (2019). Innovation, Financial Culture, and the Social-Economic Environment of SMEs in Hungary. *East European Politics and Societies and Cultures*. XX(X). 1-29. Doi: <https://doi.org/10.1177/0888325419844828>
- Jappelli, T., & Padula, M. (2013). Investment in financial literacy and saving decisions. *Journal of Banking & Finance*. 37(8), 2779-2792. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jbankfin.2013.03.019>
- Keynes, J. M. (1936). *The General Theory of Employment, Interest and Money*. New York: Harcourt and Brace.
- Kolasa, A., & Liberda, B. (2015). Determinants of Saving in Poland: Are They Different from Those in Other OECD Countries? *Eastern European Economics*, 53(2). 124-148. Doi: <https://doi.org/10.1080/00128775.2015.1033276>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1). 5-44. Doi: <http://dx.doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Medeiros Garcia, T. M., Pedro Nuno Louro Silvestre Rodrigues, P. N., & Nunes, F. (2019). Private Saving Determinants in Portugal. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 10(2). 57-68. Doi: <https://doi.org/10.2478/mjss-2019-0023>
- Modigliani, F. (1986). El ciclo vital, el ahorro individual y la riqueza de las naciones. *Papeles de Economía Española* (28). 297-315. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PEE/028art19.pdf
- Mose, N. (2023). Determinants of Savings in Kenya: Time Series Analysis. *International Journal of Social Science, Technology and Economics Management*. 1(1), 31-42. Doi: <https://doi.org/10.59781/3899YJUX>
- Mwobobia, C. K. (2022). *Effect of Financial Literacy on Saving Culture among the Youth in Nairobi County*. Tesis de Maestría, University of Nairobi. <http://erepository.uonbi.ac.ke/handle/11295/163572>
- Nadler, C. & Breuer, W. (2019). Cultural Finance as a research field: an evaluative survey. *Journal of Business Economics*. 89, 191-220. Doi: <https://doi.org/10.1007/s11573-017-0888-y>
- Neyra Sánchez, O.J. (2018). *Análisis de la cultura de ahorro en la Generación "Y" del distrito de Trujillo-2018*. Tesis de titulación. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/23967>

- Niculescu-Aron, I., & Mihaescu, C. (2012). Determinants of Household Savings in EU: What Policies for Increasing Savings? *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 58, 483-492. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.09.1025>
- Ortiz Pinilla, J., & Ortiz Rico, A. (2021). ¿Pearson y Spearman, coeficientes intercambiables? *Comunicaciones en Estadística*. 14(1), 53-63. Doi: <https://doi.org/10.15332/23393076.6769>
- Pantoja Sánchez, E. M., & Pérez Vásquez, A. A. (2021). *La cultura financiera y los patrones de ahorro en los comerciantes del Mercado Central de Huaraz, 2021*. Tesis de Titulación. Universidad César Vallejo, Huaraz. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/83275>
- Rodríguez Montano, L. D. (2018). *Cultura financiera y calidad de vida del Asentamiento Humano Justicia Paz y Vida. El Tambo-2017*. Tesis de titulación. Universidad Peruana Los Andes. <https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/486>
- Rodríguez-Raga, S., & Riano Rodríguez, F. (2016). Determinantes del acceso a los productos financieros en los hogares colombianos. *Estudios Gerenciales*, 32(138), 14-24. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.estger.2015.11.004>
- Rosales Guerra, M.A. (2016). *La administración del gasto y cultura de ahorro del estudiante de pregrado de la UNCP-Huancayo con sus actitudes de consumidor hacia el sector retail en Huancayo*. Tesis de titulación. Universidad Nacional del Centro del Perú. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/1271>
- Ruyonga, I. (2019). *Financial Literacy and Saving Culture of Mobile Money Operators at Mpala Trading Centre, Entebbe Municipality*. Tesis de bachillerato. Makerere University, Kampala (Uganda). <http://dissertations.mak.ac.ug/handle/20.500.12281/7564>
- Sekhosana, S. (2021). *Savings culture in South Africa: A safety net or an empty net?* Tesis de Maestría. University of Cape Town. <http://hdl.handle.net/11427/36133>
- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (2017). *Resultados de la Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú-2016*. <http://www.sbs.gob.pe>
- Ticona Coñaña, J. G., Cuito Rojas, C. G., Zevallos Paz, E., & Pastor Seperak, M. M. (2023). La educación de la cultura financiera en niños de familias comerciantes en Tacna. *Revista Educación*. 21(21), 10-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9141203>
- Vázquez Parra, J. C., Montalvo Corzo, R. F., Amézquita Zamora, J. A., & Arredondo Trapero, F. (2017). El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre los hábitos de ahorro de familias de una zona vulnerable de México. *Perspectivas* (39), 103-120. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1994-37332017000100005